

Suscripción, 0,50 ptas. al mes
En el resto de España, 1,50 el trimestre
Extranjero, 10 ptas. año
Número suelto 15 céntimos
Pago adelantado

CEHEGIN

Redacción y Administración
25, MAYOR, 25
Toda la correspondencia dirijanla
AL DIRECTOR
No se devuelven los originales

SEMENARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR:
Francisco A. Torrecilla

Se publica todos los domingos

ADMINISTRADOR:
Juan García Porcel

UN NUEVO TEATRO

Mi misión está a punto de terminar. Solo me falta para ello dar al público las tres últimas cartas recibidas, señalar un día, un sitio, y una hora, para reunirnos los que de buenos cehegineros nos preciamos, y después de bien discutidas todas las opiniones fallar en pró o en contra de la idea.

Contando con la autorización del Sr. Presidente del Casino creo que debemos reunirnos en la tarde del próximo domingo día 24 en el Salón de arriba de dicha Sociedad a las tres. Yo invito para que en unión mía presidan la reunión a todos los Srs. accionistas del Teatro actual o personas que le representen, y ruego a todos los señores Socios, mis queridos, amigos, se dignen concurrir a ella.

No puedo hacer más que he hecho para que la idea se realice. Como oro en paño conservaré los números de CEHEGÍN en que he tratado este asunto, como así mismo las cartas, volantes, tarjetas, borradores y todo, en fin, cuanto con él guarda relación.

Si mañana al discutirse nuevamente esto mismo, alguien me agrupara con los excépticos y los apáticos, yo podré mostrar con noble orgullo todos esos documentos, y podré también decir muy alto, muy fuerte para que todos lo oigan «¡No soy culpable! ¡Hice cuanto humanamente pude! ¡Los culpables sois vosotros!»

Querido Porcé!; quería conocer la autorizada opinión de los Señores a quienes se las pedías en unión mía, en la carta abierta del 19 pasado, y por ello no te he escrito antes. Ya las conozco, veo que todos afirman la necesidad que el pueblo tiene de un teatro capaz para lo que es la población, siendo imposible pensar en reformar el actual.

¿Como se hace? Opino como la mayoría de los que te escriben; cítese a

una reunión de todas las fuerzas vivas del pueblo, oiganse las proposiciones que se presenten y discutanse.

Que yo te diga que cuentes con mi concurso para todo, es inútil, pues sabido es y me complazco en manifestarlo públicamente, que para aquello que pueda dar lugar al engrandecimiento de nuestro pueblo, me hallo siempre dispuesto a codyuvar con todas mis fuerzas materiales y morales.

Te abraza tu buen amigo,

José de Bejar

Sr. D. Juan M. García Porcel.

Amigo Porcé!; Una corta ausencia y otros asuntos que asumieron mi atención me han impedido contestar a tu alusión pública tan pronto como quisieras.

Laudable es tu propósito acerca del teatro para Cehegín; propio de un corazón joven entusiasta de su pueblo, lleno de iniciativas y amante de la literatura.

Se hizo la plaza de toros, que no es propiamente una obra de cultura, mal que nos pese a los españoles, ¿porqué no ha de hacerse un teatro que puede y debe ser escuela de buenas costumbres?

No quiero ocultarte que me asalta un justo temor. Tu sabes mejor que yo que hoy, por desgracia, el teatro no es lo que debiera ser, ni sombra de lo que fué en nuestro siglo de oro; y no por falta de ingenios sino por corrupción del gusto. Y en conciencia te digo que si nuestro proyectado teatro ha de servir de incentivo al vicio, de dorado escaparate donde se exhiban con adornos retóricos las escenas del lupanar, entonces... dichosos los pueblos que no tienen teatro.

¿Pudiera quitarse tal corrupción en el que tu proyectas? Creo que sí ¿Como? Si se celebra una reunión de buenos cehegineros, que vale tanto como decir católicos entusiastas, ya encontraríamos los medios conducentes a este fin.

Y después de hacer el teatro, que en Cehegín no puede ser negocio, pudiéramos coronar nuestra obra de cultura con otra de caridad cediéndolo a beneficio del Asilo Ancianos, pero no con promesas de tales o cuales beneficios que luego tal vez no llegaran, sino con Escritura Pública.

Siendo así me tienes dispuesto a

contribuir en la parte que me corresponda.

Tu affmo. amigo q. t. m. b.

Fernando Martínez Oliva

Cehegín 8—12—911.

Querido sobrino: No he podido contestar antes á tu carta abierta por hallarme, como sabes, en los baños y no haber llegado a mis manos el periódico hasta mi regreso a esta.

Empiezo por creer sinceramente que el Teatro no se hará, y para ello me baso en tristes y viejas experiencias que no son del caso enumerarte aquí, pero como no quiero ni he querido jamás ser nota discordante y mas en asuntos como este que tienden a beneficiar mi pueblo, te ofrezco desde luego mi modestísimo concurso para todo aquello en que te pueda ser útil.

Opino como la mayoría, y abogo por una reunión en donde se discuta suficientemente el asunto de que tratamos. ¡Ojalá que de ella salga algo de provecho y que en plazo no lejano podamos aplaudir el verdadero Arte en espacioso local y sin temor a una catástrofe como hasta ahora nos ha ocurrido!...

Esperando la decisión que tomeis queda tu tío que te abraza

Ignacio García

Esas son las tres últimas cartas recibidas. Cartas que yo agradezco en el fondo del alma, y llenas como veis de generosos empeños para que se realicen nuestros propósitos.

De todos los señores a quien me dirigí únicamente dos no han contestado. Respeto los motivos que para ellos tengan, aunque si lamento su decisión, no ya como periodista, nó como particular, sino como ceheginero. Ya lo dije en uno de mis artículos: «nada pido en nombre mío: es Cehegín, és nuestro pueblo el que me dió tan honroso encargo y por eso lo acepté».

JUAN G.^a PORCEL.

El Cementerio nuevo

Venía hace tiempo encariñado con la idea de dedicar unas líneas al asunto del Cementerio-Nuevo, y siempre me contuvo la misma reflexión, no ser periodista y exponerme por tanto a que el público, ese terrible crítico, castigase con sus burlas mi atrevimiento. Ciertamente mis sesenta corridos no son los más apropiados años para hacer el primer pinito desde las columnas de un periódico.

Pero en fin, todo el que me lea, sabe ya, que yo no vengo con insulas literarias, y si llana y escuetamente a decir dos palabras sobre el asunto indicado.

Visité el Nuevo Cementerio cuando ya llevaba dos meses en construcción. Lo visité en unión de mi querido amigo D. Ildefonso Clemente Zafra, en cuyo carruaje llegamos hasta la Fuente de Marcos, sorprendiéndonos agradablemente, el adelanto de tan necesarias obras, así como la actividad, el interés con que són llevadas a cabo para que en no lejano plazo Cehegín tenga apropiado lugar en donde los suyos duerman el sueño eterno, sin temor a profanaciones, ni sacrilegios. Catorce cuadrillas de albañiles trabajan a diario en su construcción, y hasta 172 se eleva el número de hombres que allí hormiguean entre carreros, peones, ayudantes, etc...

Las tapias que lo cercan y que abarcan un perímetro de 10.400 metros cuadrados, estaban próximas a terminarse, y empezadas ya, la sala del Conserje, sala de espera, de médicos, de auptosias, amen de marcada la división que separa el cementerio eclesiasitico, del cementerio civil. En tal se nota una sabia dirección, un acierto grandísimo. Seguramente en varios siglos adelante no necesitará Cehegín para sus muertos otro local, que el que hoy elevan en la Fuente de Marcos, el celo e interés de dos hermanos, amantísimos hijos de su pueblo, y fieles cumplidores de la postrer voluntad de su querida madre.

Hé procurado luego enterarme concienzudamente de todo cuanto se relacionara con estas obras desde su origen, y de mis investigaciones he podido deducir, que el ayuntamiento que dignamente preside mi buen ami-